

p-ISSN 1315-4079 Depósito legal pp 199402ZU41
e-ISSN 2731-2429 Depósito legal ZU2021000152

*Esta publicación científica en formato digital es
continuidad de la revista impresa*

Encuentro Educativo

Revista Especializada en Educación



Universidad del Zulia

Facultad de Humanidades y Educación

Centro de Documentación e Investigación Pedagógica

Vol. 30

Nº 2

Julio - Diciembre

2 0 2 3

Encuentro Educativo

e-ISSN 2731-2429 ~ Depósito legal ZU2021000152
Vol. 30 (2) julio - diciembre 2023: 415-434

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10342521>

La educación como proceso de humanización para el desarrollo integral de los estudiantes en Ecuador

Sergio García Sanclemente

*Facultad de la Pedagogía. Universidad Técnica Luis Vargas
Torres de Esmeraldas. Esmeraldas-Ecuador*

conscientemind@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3846-8624>

Resumen

La educación en Ecuador no solo debe promover conocimientos académicos, sino que también debe enfocarse en promover valores, habilidades sociales y emocionales, contribuyendo así a la formación integral de individuos capaces de enfrentar los desafíos de la vida y contribuir positivamente a la sociedad. Este trabajo tuvo como propósito analizar el enfoque educativo centrado en el proceso de humanización en las instituciones educativas del Catón Esmeraldas de Ecuador. Se fundamentó en las teorías de Freire (2023), Lisboa (2023), Bolaño (2021), Illich (2020), Giroux (2018), entre otros. La metodología adoptada fue postpositivista, con un enfoque cualitativo y métodos fenomenológicos hermenéuticos. Se llevó a cabo una entrevista a profundidad con 12 docentes para recopilar información relevante. Los resultados revelaron una receptividad positiva hacia la integración de un enfoque de humanización en la educación, destacando la importancia del desarrollo integral de los estudiantes. Los docentes expresaron la necesidad de fomentar el pensamiento crítico, la empatía y la creatividad como componentes esenciales de este proceso. Además, se evidenció un deseo de personalizar la educación de acuerdo con las necesidades individuales de los alumnos, promoviendo un ambiente de aprendizaje inclusivo y acogedor. En conclusión, la implementación de un enfoque de humanización en estas instituciones educativas se percibe como una oportunidad valiosa para potenciar el desarrollo integral de los estudiantes y fomentar un ambiente educativo más inclusivo y participativo.

Palabras clave: Educación; humanización; desarrollo personal integral.

Recibido: 07-11-2023 ~ Aceptado: 01-12-2023

Education as a process of humanization for the integral development of students in Ecuador

Abstract

Education in Ecuador should not only promote academic knowledge but also focus on instilling values, social skills, and emotional intelligence. This contributes to the comprehensive development of individuals capable of facing life's challenges and making positive contributions to society. This study aimed to analyze the humanization-focused educational approach in educational institutions in the Canton Esmeraldas of Ecuador. The study drew on the theories of Freire (2023), Lisboa (2023), Bolaño (2021), Illich (2020), Giroux (2018), among others. The methodology adopted was postpositivist, with a qualitative approach and hermeneutic phenomenological methods. In-depth interviews were conducted with 12 teachers to gather relevant information. The results revealed a positive receptivity to the integration of a humanization approach in education, emphasizing the importance of the comprehensive development of students. Teachers expressed the need to foster critical thinking, empathy, and creativity as essential components of this process. Additionally, there was a desire to personalize education according to individual student needs, promoting an inclusive and welcoming learning environment. In conclusion, the implementation of a humanization approach in these educational institutions is seen as a valuable opportunity to enhance the comprehensive development of students and foster a more inclusive and participatory educational environment.

Keywords: Education; humanization; comprehensive personal development

Introducción

La educación, vista como un proceso de humanización, ha recibido respaldo a lo largo del tiempo por filósofos y educadores. Estos defensores subrayan que las sociedades actuales enfrentan desafíos considerables para cultivar

individuos capacitados. Sin embargo, se plantea una preocupación importante, ya que, no siempre cumple su papel humanizador, de allí que, muchas veces se promueven algunas creencias, como el racismo y el sexismo, que van en contra de la esencia de la humanización (Escalera, 2011).

Asimismo, según Acosta y Blanco (2022) la concepción de la educación como un proceso de humanización ha recibido respaldo a lo largo de la historia por filósofos y educadores, reconociendo su potencial transformador en la formación integral de los individuos. Sin embargo, esta idea también plantea desafíos sustanciales. Un problema central reside en que la educación, en algunos casos, no logra cumplir plenamente con su función humanizadora.

Según Bermello-Murillo et al. (2023), el desafío radica en garantizar que la educación no solo transmita conocimientos académicos, sino que también cultive valores fundamentales de respeto, igualdad y comprensión. La presencia de sesgos y prejuicios en el entorno educativo puede obstaculizar el proceso de humanización al perpetuar divisiones y desigualdades. Es esencial abordar estas problemáticas para garantizar que la educación cumpla su papel como agente de humanización, contribuyendo a la construcción de sociedades más justas e inclusivas.

Para Aguillón y López (2023), es fundamental para los educadores y las instituciones educativas reflexionar sobre sus prácticas y promover enfoques pedagógicos que fomenten la verdadera humanización. Esto implica no solo impartir conocimientos, sino también cultivar el pensamiento crítico, la empatía y la conciencia social. Al superar los desafíos inherentes a la humanización en la educación, se puede avanzar hacia un modelo más equitativo y enriquecedor, donde cada estu-

dante tenga la oportunidad de desarrollarse integralmente y contribuir positivamente a la sociedad.

Además, la educación puede volverse excluyente y de baja calidad, contribuyendo así a la desigualdad y la injusticia social. Asimismo, existe el riesgo de instrumentalizar la educación para la preparación laboral, limitando la capacidad de los estudiantes para pensar críticamente y participar plenamente en la sociedad. Problemas específicos incluyen sesgos en el currículo, métodos de enseñanza autoritarios y un sistema educativo ineficiente y desigual (Pallarés, 2020).

De acuerdo a Vargas et al. (2020), para abordar estos desafíos, es fundamental que la educación se base en principios de inclusión, pensamiento crítico y participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. De esta manera, se puede perseguir el ideal de la educación como un proceso efectivo de humanización.

La educación como un proceso de humanización ha sido abordada por varios autores influyentes a lo largo del tiempo. Según Freire (2015), un educador brasileño y pionero de la pedagogía crítica, destaca, en su obra **Pedagogía del oprimido**, que la educación puede ser un medio de liberación. Por su parte, la filósofa estadounidense Nussbaum (2012) aboga por la importancia de las humanidades en la educación, centrándose en el desarrollo de capacidades humanas fundamentales.

Asimismo, Dewey (1995), considerado uno de los fundadores de la educación progresista, argumenta en **Democracia y educación** que la educación debe preparar a los estudiantes para la vida democrática. Para Montessori (1998), educadora italiana, desarrolló un método centrado en el desarrollo individual del niño; mientras que Ivan Illich critica el sistema educativo en *La sociedad desescolarizada* por considerar que la institución educativa tradicional se ha vuelto contraproducente y alienante (Illich, 2020).

En la actualidad, autores contemporáneos como Hooks (2021), Giroux (2018) y McLaren (2012), continúan explorando la educación como un proceso emancipador, crítico y transformador, con énfasis en la justicia social, la liberación y el cuidado. No obstante, la obra *Pedagogía del oprimido* de Freire (2015) sigue siendo un referente clásico en esta discusión. Los sistemas educativos están llamados a desempeñar un papel crucial en la promoción de la educación como proceso de humanización.

De allí que, la inclusión resulte fundamental para asegurar que todos los estudiantes, independientemente de su origen, tengan acceso a una educación de calidad, superando barreras como la pobreza o la discriminación (Bolaño, 2021). La promoción de la crítica es fundamental, capacitando a los alumnos para pensar de manera reflexiva y cuestionar la información que reciben, fomentando la toma de decisiones infor-

madas y la responsabilidad social. La participación activa de los estudiantes en su propio aprendizaje es clave para desarrollar autonomía e independencia (Freire, 2022).

Para mejorar su papel, los sistemas educativos deben adoptar currículos que promuevan la diversidad, la inclusión y la justicia social (Freire, 2014). La formación de docentes en metodologías que fomenten el pensamiento crítico y la participación es también fundamental, al igual que la creación de entornos escolares seguros y acogedores para todos. Proporcionar oportunidades extracurriculares que permitan a los estudiantes explorar sus intereses y habilidades bien pueden contribuir a este proceso (Iafrancesco, 2003).

En la práctica educativa se pueden integrar temas como la historia de la diversidad y la justicia social, utilizar metodologías que fomenten el debate y la discusión, e incluir contenido contra la discriminación y el acoso. Al ofrecer actividades extracurriculares variadas, las escuelas permiten a los educandos desarrollar habilidades y talentos únicos (Freire, 2022). Acciones como estas contribuirían a la humanización de la educación, asegurando que sea un proceso enriquecedor que potencie el desarrollo integral de los estudiantes (Alvarez, 2023).

En este sentido, los docentes desempeñan un papel decisivo en la promoción de la educación como un proceso de humanización en las aulas, concretamente, es mucho lo que pueden

hacer para crear un entorno de aprendizaje seguro y acogedor donde cada estudiante se sienta aceptado, independientemente de sus circunstancias o creencias; fomentar la empatía y la comprensión, permitiendo a los estudiantes desarrollar habilidades interpersonales que contribuirán a una convivencia armoniosa (Freire, 2023).

Ejemplos concretos incluyen el inicio de la clase con un círculo de paz para fomentar la conexión entre los alumnos, proyectos grupales que requieran colaboración, lectura de historias que aborden temas de diversidad y justicia social, y visitas a organizaciones comunitarias para comprender y contribuir al mejoramiento de la comunidad (Freire y Passetti, 2019). Interpretando, lo expuesto por los autores se considera que, estas acciones no solo enriquecen la educación, sino que también contribuyen a la formación integral de los estudiantes, convirtiendo las aulas en espacios donde el aprendizaje va más allá de los contenidos curriculares, abrazando el desarrollo humano.

Para Villegas y Alcaide-Fernández (2023), la educación emerge como un procedimiento inherentemente ligado a la humanización, con el objetivo de lograr el desarrollo completo de la persona. Este crecimiento incluye facetas intelectuales, físicas, emocionales y sociales, con la aspiración de alcanzar la realización total del individuo. Al facilitar el despliegue del potencial humano, la educación capacita a las personas para comprender su entorno y

participar activamente en la sociedad (Freire 2019).

Este proceso, entendido como humanización, se sustenta en principios fundamentales, como, la dignidad humana, la cual surge como un derecho inalienable, demandando una educación respetuosa con la condición humana de cada individuo. Asimismo, se enfoca en la libertad, como pilar esencial, propugna que la educación sea un proceso voluntario que favorezca el desarrollo del pensamiento y la identidad propios (Naranjo et al, 2023).

Lisboa (2023), expresa que la igualdad se consolida como un principio inclusivo, procurando que la educación sea accesible para todas las personas, sin distinciones sociales o económicas. La solidaridad, en tanto valor intrínseco, se erige como un motor que impulsa la cooperación entre individuos. El enfoque de humanización a través de la educación puede manifestarse en diversas metodologías, todas convergiendo en el propósito común de potenciar el desarrollo humano y alcanzar la plenitud.

Freire (2019), plantea que la educación incluye el fomento del pensamiento crítico, permitiendo a las personas cuestionar su entorno y tomar decisiones informadas. Asimismo, la promoción de la empatía y la comprensión se erige como un medio para apreciar distintas perspectivas y construir una sociedad más justa. La educación también impulsa la creatividad y la innovación, facultando a las personas para

encontrar soluciones novedosas y contribuir al progreso social (Freire 2022).

Este planteamiento destaca la profunda conexión entre la educación y la humanización, sugiriendo que la educación no es simplemente la adquisición de conocimientos, sino un proceso esencial para cultivar la plenitud y el desarrollo integral de las personas. Al considerar la educación como un medio para la humanización, se reconoce su impacto no solo en la esfera intelectual, sino en la formación de valores, habilidades sociales y el crecimiento personal.

La educación, vista como un proceso de humanización, se convierte en el vehículo principal para el florecimiento del potencial humano. Cada individuo, al ser expuesto a experiencias educativas significativas, tiene la oportunidad de desarrollar sus capacidades y talentos únicos. Este enfoque reconoce que la educación va más allá de la mera transmisión de información; es un catalizador para el descubrimiento y la realización de las habilidades y destrezas que yacen latentes en cada persona.

La máxima realización en todos los aspectos de la vida sugiere que la educación no solo influye en el ámbito académico, sino que también incide en el bienestar emocional, el crecimiento espiritual y el desarrollo moral. Este enfoque holístico busca formar individuos que sean capaces no solo de destacar en sus campos de estudio, sino también de contribuir positivamente a

la sociedad y de enfrentar los desafíos de la vida de manera ética y compasiva.

La propuesta de establecer un enfoque educativo como un proceso de humanización en las instituciones educativas del Catón Esmeraldas de Ecuador implica reconocer la importancia de personalizar la educación para satisfacer las necesidades y potenciales individuales de los estudiantes. De allí que este trabajo tuvo como propósito analizar el enfoque educativo centrado en el proceso de humanización en las instituciones educativas del Catón Esmeraldas de Ecuador.

Fundamentación teórica

La educación como un proceso de humanización desde un enfoque filosófico

Desde el enfoque filosófico, la educación como un proceso de humanización se basa en la idea de que es un proceso que ayuda a las personas a desarrollar su potencial humano y alcanzar su máximo nivel de realización. Esto significa que la educación debe ayudar a las personas a desarrollar sus capacidades intelectuales, físicas, emocionales y sociales (Iza, 2018).

De acuerdo con Ramírez (2015), la educación se revela como un instrumento fundamental para el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo en las personas. Este proceso capacita a los individuos para cuestionar su entorno y tomar decisiones informadas,

cultivando así una ciudadanía activa y consciente. Asimismo, la educación se establece como un vehículo para el fortalecimiento de la empatía y la comprensión, fomentando relaciones interpersonales basadas en el respeto y la tolerancia. Además, nutre la creatividad e innovación, capacitando a las personas para encontrar soluciones novedosas a los desafíos que enfrentan (Grala, 2023).

La educación como un proceso de humanización desde un enfoque psicológico

La educación como un proceso de humanización se basa en la idea de que el aprendizaje es un proceso activo y constructivo. Esto significa que los estudiantes son los protagonistas de su propio aprendizaje y que deben participar activamente en el proceso de construcción del conocimiento. La educación humanizada se opone a la que se basa en la transmisión pasiva de conocimientos o en la repetición de contenidos (Ortiz, 2020).

Al respecto, Bermello-Murillo et al. (2023) señalan que, la educación desempeña un papel importante en el desarrollo de la autoestima y la confianza en sí mismas de las personas. Al impulsar estos aspectos, la educación allana el camino para que los individuos alcancen sus metas y objetivos con determinación. Igualmente, contribuye al cultivo de la resiliencia, proporcionando herramientas para enfrentar los desafíos de la vida con fortaleza. Además, promueve habilidades sociales

positivas, facilitando la construcción de relaciones saludables con los demás.

La educación como un proceso de humanización desde un enfoque pedagógico

Para Pérez (2021), la educación como un proceso de humanización se basa en la idea de que debe ser personalizada y contextualizada. Esto significa que la educación debe adaptarse a las necesidades y características individuales de los estudiantes, así como al contexto social y cultural en el que se desarrolla. La educación humanizada se opone a la estandarizada y homogeneizadora.

Desde un enfoque pedagógico, los métodos de enseñanza que fomentan el aprendizaje activo y la participación de los alumnos desempeñan un papel crucial en el desarrollo de la capacidad de pensar de forma independiente y en la resolución de problemas. Los currículos que se centran en el desarrollo integral de la persona contribuyen al crecimiento intelectual, físico, emocional y social de los estudiantes (Freire, 2019).

Por otra parte, los entornos de aprendizajes respetuosos y acogedores crean un ambiente propicio para que los alumnos se sientan seguros y motivados para aprender. Además, las relaciones entre docentes y estudiantes basadas en la confianza y el respeto son fundamentales para el desarrollo de la autoestima y la confianza en sí mismos de los aprendices, lo que facilita una interacción y participación efectiva (Freire, 2015).

Metodología

La investigación se llevó a cabo desde un paradigma postpositivista, que se caracteriza por adoptar una postura crítica hacia la objetividad absoluta y reconoce la influencia del observador en la investigación (Acosta, 2023). En este contexto, se empleó un enfoque cualitativo, que busca comprender y explorar fenómenos complejos desde la perspectiva de los participantes, más que cuantificar variables de manera rígida (Maldonado, 2019). Además, se aplicó el método fenomenológico hermenéutico, un enfoque interpretativo que busca comprender el significado subjetivo de las experiencias de los participantes (Acosta 2023).

La técnica de recolección de datos fue una entrevista en profundidad, dentro de la cual se diseñó como instrumento un guion de entrevista contentiva de las siguientes preguntas:

- 1) ¿Cómo percibes la influencia de los valores y creencias transmitidos en el entorno educativo en tu desarrollo personal y en la construcción de tu identidad?
- 2) ¿Qué experiencias has tenido en la educación que consideras han contribuido de manera positiva a tu humanización, promoviendo valores como la empatía, la igualdad y el respeto?
- 3) ¿Cuáles cree que son los desafíos más significativos en el sistema educativo actual para cumplir su función como agente humanizador, y cómo podrían abordarse estos desafíos de manera efectiva?
- 4) ¿Cómo crees que una educación humanizada podría contribuir al desarrollo integral de los estudiantes, más allá de la adquisición de conocimientos académicos?
- 5) ¿Cuáles serían los beneficios tangibles de implementar un enfoque educativo centrado en la humanización, tanto a nivel individual como para la sociedad en su conjunto?
- 6) ¿Cómo podría una educación humanizada ayudar a abordar desafíos sociales, como la discriminación y la desigualdad, y fomentar la construcción de una sociedad más justa y equitativa?
- 7) ¿En qué medida considera que una educación humanizada puede contribuir al bienestar emocional y mental de los estudiantes, fortaleciendo su salud mental y su capacidad para enfrentar desafíos?
- 8) ¿Cuáles serían, desde su perspectiva, los impactos positivos de una educación humanizada en la formación de ciudadanos comprometidos, capaces de contribuir de manera activa y positiva a la sociedad?
- 9) ¿Cómo cree que una educación humanizada podría influir en el desarrollo de habilidades socioemocionales, como la empatía, la colaboración y el pensamiento crítico, prepa-

rando a los estudiantes para enfrentar los complejos desafíos del mundo contemporáneo?

El instrumento fue aplicado a 12 docentes de tres instituciones educativas del Cantón Esmeralda de Ecuador (Escuela Politécnica Nacional, Escuela Superior Politécnica Agropecuaria De Manabí Manuel Félix López - ESPAM MFL y Escuela Superior Politécnica de Chimborazo), seleccionados intencionalmente para garantizar la diversidad de experiencias y perspectivas, en concordancia con los principios de este paradigma postpositivista y enfoque cualitativo.

Para ser incluidos en la muestra, los educadores debían cumplir con los siguientes criterios: ser docente activo de las instituciones educativas del Cantón Esmeralda de Ecuador objeto de estudio contar con al menos 5 años de experiencia docente y estar dispuesto a participar en una entrevista en profundidad, considerando así la riqueza de la experiencia docente en el análisis fenomenológico.

El procedimiento de investigación se dividió en cuatro etapas: la definición del objetivo, la metodología y los

instrumentos; recolección de datos mediante entrevistas, focalizando en las experiencias y perspectivas de los docentes; análisis fenomenológico hermenéutico de los datos, destacando la interpretación profunda de los significados subyacentes. Este análisis se llevó a cabo utilizando el software Atlas. Ti, permitiendo una codificación sistemática y la identificación de patrones emergentes a través de categorizaciones.

La triangulación, un procedimiento concluyente en la investigación cualitativa, ya que, según Mieles y Tonon (2015), se implementa durante todo el proceso. En este sentido, se realizaron comparaciones y contrastes entre diferentes fuentes y métodos para garantizar la validez y la fiabilidad de los hallazgos. La convergencia de datos provenientes de diversas fuentes y la comparación de resultados contribuyeron a fortalecer la credibilidad de la investigación.

Resultados y discusión

Seguidamente se presentan los resultados, después de haber analizado la información suministradas por los docentes entrevistados.

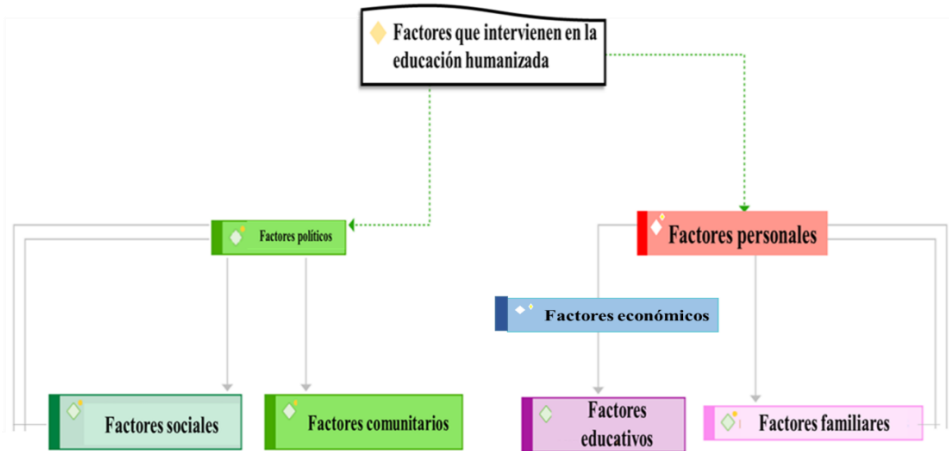


Figura 1. Red semántica: Factores que intervienen en la educación humanizada

Fuente: Elaboración propia (2023)

En la figura 1, se muestran los factores que intervienen en la educación humanizada. Del testimonio de los informantes se dejó ver que, la educación humanizada se ve moldeada por diversos factores, comenzando por los personales. Las habilidades, intereses y motivaciones individuales de los estudiantes son cruciales para su desarrollo, máxime en un entorno educativo que reconozca y atienda sus necesidades diferenciales.

A nivel social, la educación humanizada busca la inclusión y equidad, fomentando el respeto por la diversidad cultural y social en el entorno educativo. Este marco se amplía con factores educativos, como el currículo y los métodos de enseñanza, los cuales deben

priorizar el desarrollo integral, el pensamiento crítico y la creatividad.

Los factores familiares juegan un papel fundamental al brindar el apoyo necesario para el éxito estudiantil. La colaboración entre la escuela y la familia se convierte en un componente esencial de una educación humanizada. A su vez, la participación comunitaria se erige como un pilar, donde la comunidad respalda la vida escolar y los estudiantes se sienten parte de un proyecto compartido.

En el ámbito político, las políticas educativas son determinantes. Una educación humanizada requiere el respaldo de políticas públicas que garanticen el acceso universal a una educación de calidad. Desde una óptica economi-

ca, la asignación adecuada de recursos productivos y económicos se vuelve esencial para ofrecer una educación con igualdad de oportunidades.

Estas categorías, aunque simplificadas, sirven como punto de partida para reflexionar sobre los múltiples factores que convergen en una educación humanizada. Desde las capacidades individuales hasta el respaldo político y económico, cada elemento está interconectado, influyendo de manera única en contextos específicos. La interrelación de estos factores es crucial para promover una educación que contribuya al desarrollo integral de las personas.

En ese sentido, las teorías apuntan a señalar que la educación humanizada implica la consideración meticulosa de una serie de factores que influyen en el desarrollo integral de los estudiantes, donde incluyen, los factores personales, en los cuales destacan, según Freire (2022), la importancia de reconocer las habilidades individuales, intereses y motivaciones de cada estudiante. Esto implica adaptar el enfoque educativo para maximizar su potencial y fomentar una participación activa.

De acuerdo con Freire (2019), en el ámbito social, la educación humanizada se compromete con la creación de entornos inclusivos que celebran la diversidad y abogan por la equidad. La promoción de un ambiente que valore y respete las diferencias sociales y culturales es fundamental para construir una educación que sea accesible para todos.

Según Freire (2023), a nivel educativo, la estructura del currículo, los métodos de enseñanza y el ambiente escolar son factores decisivos, ya que, un enfoque educativo humanizado va más allá de la mera transmisión de conocimientos, priorizando el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico y la resolución de problemas. La participación activa y el diálogo entre estudiantes se convierten en elementos fundamentales.

Desde la posición del autor de este estudio, se enfatiza que, la intrincada red de factores mencionados se entrelaza de manera sinérgica, formando un tejido complejo que moldea la experiencia educativa de cada estudiante de manera única. Estos elementos, al interactuar de manera dinámica, crean un entorno en el que las características individuales, el contexto social, los métodos educativos, el apoyo familiar, la participación comunitaria, las políticas educativas y los recursos económicos se amalgaman para construir una educación humanizada.

Además, en esta sinfonía de influencias, cada estudiante se ve inmerso en un ambiente que no solo busca potenciar sus habilidades académicas, sino que también se propone fomentar su crecimiento integral. Más allá de la transmisión de conocimientos, esta educación humanizada se convierte en un catalizador para el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y éticas. La interconexión de estos factores no solo busca cultivar la mente, sino

también nutrir el espíritu y fortalecer el carácter de cada individuo.

Finalmente, el investigador considera que, la educación humanizada, al reconocer la complejidad inherente a cada estudiante, busca cultivar no solo la capacidad cognitiva, sino también la habilidad de enfrentar desafíos, comprender y respetar la diversidad, y contribuir de manera significativa a la sociedad.

Esta integración armoniosa de factores diversos no solo enriquece el proceso de aprendizaje, sino que también

sienta las bases para la formación de individuos completos, preparados para afrontar los retos de la vida con comprensión, empatía y un sentido profundo de su propio potencial. En definitiva, esta interconexión compleja da forma a una educación que no solo educa mentes, sino que también cultiva corazones y espíritus.

Ahora bien, al considerar las razones para promover una educación humanizada se aportaron ideas que permitieron elaborar la siguiente red semántica (figura 2).

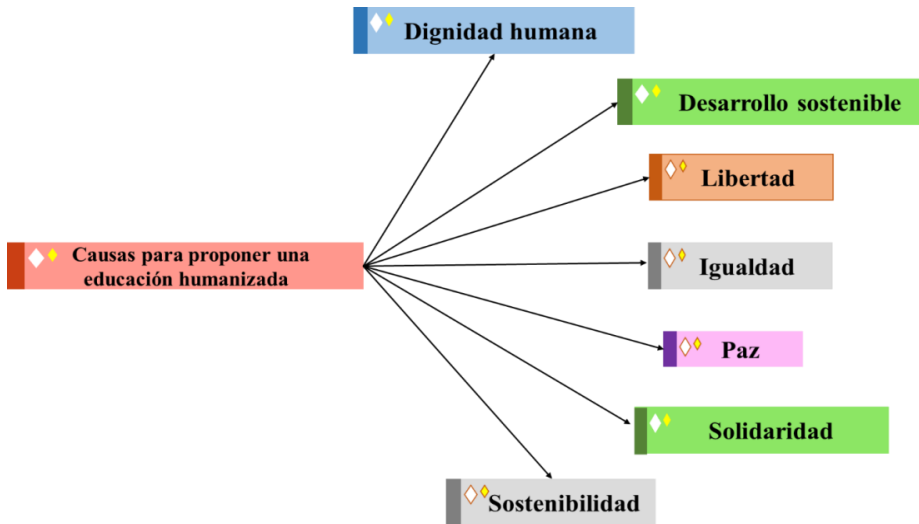


Figura 2. Red semántica: Causas para promover una educación humanizada

Fuente: Elaboración propia (2023)

En la figura 2, se muestran las causas para proponer una educación humanizadora, donde se evidencia que, de acuerdo con los docentes entrevistados,

proponer una educación humanizada encuentra sus fundamentos en diversas causas fundamentales que abogan por la dignidad y el desarrollo pleno de

cada individuo. Por tanto, el respeto a la dignidad humana emerge como una razón primordial. Se sostiene que todas las personas tienen el derecho inherente a recibir una educación que honre su dignidad y reconozca su condición humana, estableciendo así una base ética esencial.

Asimismo, la libertad surge como otro pilar para la educación humanizada, la educación debe ser un proceso caracterizado por la libertad y la voluntariedad, proporcionando un espacio donde cada individuo pueda cultivar su pensamiento independiente y forjar su propia identidad, permitiendo así un florecimiento personal auténtico.

Para los informantes, la igualdad se posiciona como una razón irrefutable, ya que, la educación debe ser accesible a todas las personas, independientemente de su origen, condición social o económica. Este principio busca eliminar barreras y garantizar que todos tengan igualdad de oportunidades para el desarrollo académico y personal. Lo mismo ocurre con la solidaridad y la cooperación entre individuos, las cuales se deben proclamar como valores centrales de una educación humanizada. En este sentido, al fomentar la solidaridad, se busca construir una comunidad educativa que reconozca y apoye las necesidades de cada miembro, promoviendo un ambiente de colaboración y apoyo mutuo.

La promoción de la paz y la resolución pacífica de conflictos se convierte en otra razón esencial, ya que los entre-

vistados creen que la educación debe ser un vehículo para inculcar valores de paz y armonía, cultivando en los estudiantes la capacidad de abordar las diferencias de manera constructiva y contribuir a la construcción de un mundo más pacífico. La sostenibilidad, tanto ambiental como social, surge también como un principio imperativo. Esto debido a que, la educación debe ser un catalizador para la conciencia ambiental y social, promoviendo prácticas sostenibles que contribuyan a la preservación del medio ambiente y al bienestar de la sociedad en su conjunto.

Desde una perspectiva teórica respaldada por Hooks (2021) y, Villegas y Alcaide-Fernández (2023), la educación humanizada se presenta como una fuerza dinámica y transformadora que va más allá de la simple transmisión de conocimientos académicos. Su objetivo es impulsar un desarrollo sostenible no solo a nivel ambiental, sino también en lo que respecta al crecimiento integral de individuos y sociedades en su conjunto. Este enfoque educativo adopta una perspectiva holística que reconoce y nutre no solo la mente, sino también el corazón y el espíritu de cada individuo, trascendiendo las fronteras convencionales.

Además, Lisboa (2023) y Alviarez (2023) sostienen que la educación humanizada sirve como catalizador para el florecimiento personal, buscando cultivar habilidades sociales, emocionales y éticas. Estas habilidades permiten a los estudiantes no solo destacar en sus campos académicos, sino también en-

frentar los desafíos fundamentales de la humanidad con comprensión y empatía. Adoptando una visión integral, esta forma de educación se convierte en un vehículo para fomentar la conciencia crítica, la responsabilidad social y la capacidad de contribuir a la construcción de sociedades más justas, inclusivas y sostenibles.

El enfoque educativo humanizado no se limita a preparar a los estudiantes para carreras específicas, sino que se orienta a formar ciudadanos globales conscientes de su papel en el mundo. Busca equipar a las personas con las herramientas necesarias para abordar cuestiones complejas como la desigualdad, la crisis ambiental y los conflictos sociales (Bolaño, 2021). De esta manera, la educación humanizada se convierte en un agente de cambio social, pro-

moviendo valores de justicia, igualdad y respeto por la diversidad, y empoderando a los individuos para ser agentes de transformación positiva en sus comunidades y en el mundo en general (Iza, 2018).

Todo esto también permite al investigador inferir, la educación humanizada no solo se propone transmitir conocimientos, sino también forjar ciudadanos comprometidos, conscientes y éticos, capaces de enfrentar los retos actuales y futuros con una perspectiva informada y un sentido profundo de responsabilidad hacia el bienestar colectivo.

Al considerar las ventajas de una educación humanizada fueron manifestados varios conceptos que permitieron extraer las siguientes categorías (figura 3).

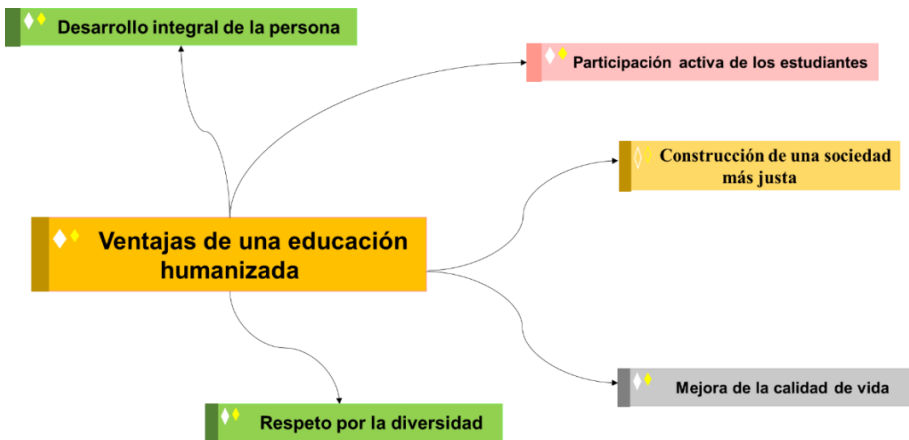


Figura 3. Red semántica: Ventajas de una educación humanizada

Fuente: Elaboración propia (2023)

La figura 3 muestra las ventajas de una educación humanizadora, ya que los informantes destacaron que este tipo de educación beneficia los procesos educativos, al contemplar al estudiante desde una perspectiva integral del desarrollo personal, fomentando el crecimiento intelectual, físico, emocional y social de cada individuo. Además, promueven la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje, otorgándoles un papel activo y significativo. Los informantes señalaron que un aspecto fundamental de la educación humanizada es el respeto por la diversidad cultural y social, reconociendo la riqueza que aporta cada perspectiva.

Este enfoque contribuye a la construcción de una sociedad más justa y equitativa, alentando la igualdad de oportunidades para todos. Además, hicieron hincapié en que la educación humanizada no solo busca el desarrollo académico, sino que también aspira a mejorar la calidad de vida de las personas, ya que, al reconocer la importancia de aspectos emocionales y sociales, se crea un ambiente educativo que va más allá de la mera transmisión de conocimientos.

Al evaluar el discurso de los informantes a la luz de las bases teóricas, según Vargas et al. (2020), la educación humanizada se configura como el fundamento que aborda diversos aspectos del crecimiento humano. Esto implica la existencia de un entorno educativo

donde los estudiantes no son meros receptores pasivos de información, sino agentes activos que participan en la construcción de su propio conocimiento (Villegas y Alcaide-Fernández, 2023).

Desde esta perspectiva, la educación humanizada se presenta como un escenario dinámico en el que se cultivan no solo las habilidades académicas, sino también las habilidades sociales y emocionales. Este enfoque va más allá de las aulas y libros de texto, abrazando la noción de que cada individuo es único y posee diversas potencialidades (Grala, 2023).

En opinión de Pallarés (2020), al enfocarse en la participación activa de los estudiantes, la educación humanizada despierta la curiosidad y el deseo de aprender, convirtiendo el proceso educativo en una aventura personalizada para cada uno. Además, al promover el respeto por la diversidad, se crea un ambiente en el que las diferencias son celebradas, no solo toleradas. Este enfoque no solo busca formar mentes brillantes, sino también corazones comprensivos y ciudadanos comprometidos. Al contribuir a la construcción de una sociedad justa, la educación humanizada se convierte en un catalizador para el cambio social positivo.

Desde la postura del investigador, en este enfoque los estudiantes se convierten en protagonistas activos de su propio aprendizaje, pero esto solo es posible cuando existe una colaboración estrecha entre ellos y los educadores.

La relación entre docentes y alumnos se transforma en una asociación donde ambos contribuyen al proceso educativo. Los maestros dejan de ser meros transmisores de información y se convierten en facilitadores del descubrimiento, guiando a los estudiantes en su viaje hacia el conocimiento.

Pero la colaboración no se detiene ahí. Las familias desempeñan un papel fundamental en el éxito de la educación humanizada. Por tanto, cuando los padres, madres y demás miembros de la familia se involucran activamente en la educación de sus hijos, se crea un entorno de apoyo crucial. Este respaldo no solo se limita al ámbito académico, sino que se extiende al desarrollo emocional y social de los educandos.

Además, la comunidad en su conjunto también tiene un papel principal. La educación humanizada busca conectar el aprendizaje con la realidad circundante, incorporando la riqueza cultural y social de la comunidad en el proceso educativo. Esto no solo enriquece la experiencia de aprendizaje, sino que también fortalece los lazos entre la escuela y la sociedad.

A nivel más amplio, la colaboración con los gobiernos y la sociedad en su conjunto es crucial para crear políticas educativas que respalden y fomenten la implementación de enfoques humanizados. La inversión en la formación de docentes, la creación de entornos educativos inclusivos y el acceso equitativo a recursos son elementos fundamentales

que requieren un compromiso a nivel gubernamental y social.

Todo esto indica que, la educación humanizada es un esfuerzo colectivo que requiere la colaboración armoniosa de estudiantes, docentes, familias, comunidades, Estado y la sociedad en su conjunto. Solo a través de esta colaboración integral se podrá desbloquear el verdadero potencial de la educación humanizada y cosechar sus frutos en personas más humanas, y sociedades más fraternas y justas.

Conclusiones

El análisis de la información empírica, teórica y argumentativa permite concluir que, tras examinar detenidamente el enfoque educativo centrado en el proceso de humanización en las instituciones educativas del Catón Esmeraldas de Ecuador, se evidencia una receptividad por parte de los educadores hacia este enfoque. Este hallazgo sugiere que hay una disposición y reconocimiento por parte de los docentes hacia la importancia de integrar un enfoque de humanización en la educación. Este grado de aceptación proporciona una base sólida para explorar y potenciar aún más esta perspectiva en el entorno educativo.

Los docentes, al expresar la necesidad de fomentar el pensamiento crítico, la empatía y la creatividad como componentes esenciales del proceso de humanización, señalan la relevancia de

no limitarse únicamente a la transmisión de conocimientos académicos. Este énfasis en el desarrollo integral destaca la importancia de cultivar habilidades socioemocionales que contribuyan al crecimiento holístico de los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos de la vida con una mentalidad más completa.

Además, la intención de personalizar la educación de acuerdo con las necesidades individuales de los alumnos destaca un enfoque inclusivo y acogedor. Este deseo de adaptarse a la diversidad de los estudiantes subraya la importancia de reconocer y respetar las particularidades de cada persona, creando así un ambiente educativo que celebra la singularidad de cada estudiante.

Finalmente, la implementación de un enfoque de humanización en estas instituciones educativas se percibe como una valiosa oportunidad para potenciar el desarrollo integral de los estudiantes y contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Este enfoque no solo busca el desarrollo académico, sino que aspira a mejorar la calidad de vida de las personas al reconocer la importancia de los aspectos emocionales y sociales. Todo esto resalta la relevancia y el potencial positivo de adoptar un enfoque humanizador en el ámbito educativo del Catón Esmeraldas de Ecuador.

Referencias bibliográficas

- Acosta, Savier. (2023). Los paradigmas de investigación en las Ciencias Sociales. En: **Calidad de la educación superior: gestión estratégica, formación integral y soporte institucional**. Primera edición digital. Editorial Idicap Pacífico, pp. 60-79. Disponible en: <https://doi.org/10.53595/eip.007.2023.ch.4>. Recuperado el 13 de septiembre 2023.
- Acosta, Savier y Blanco, Lisander (2022). La inteligencia emocional: un concepto humanizador para la educación en tiempos postpandemia: En: **Desafíos y perspectivas de la educación**. Tomo 1. Capítulo 1. Editorial Idicap Pacífico, 7-25. Disponible en: <https://doi.org/10.53595/eip.006.2022.ch.1>. Recuperado en 15 de julio 2023.
- Aguillón, Angélica y López, Liliana. (2023). Percepciones de profesores de educación Básica Primaria y Básica Secundaria como mediadores sociales en tiempos de pandemia en Colombia. **Actualidades Pedagógicas**, Vol. 1, N° 80, pp. 1. Disponible en: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap/vol1/iss80/1/>. Recuperado el 05 de marzo 2023
- Alviarez, Maribel. (2023). Neuroeducación, pedagogía sistémica y humanización de la educación desde la

- gerencia. **Revista Innovación y Gerencia**. Vol. 9, N° 1, pp. 31-40. Disponible en: <https://ujgh.org/oj/index.php/IG/article/view/167>. Recuperado el 18 de mayo de 2023.
- Bermello-Murillo, Maira; Arteaga-Párraga, Neiva; Navia-Sánchez, Nanci y Rezabala-Cedeño, Yexy. (2023). La pedagogía del amor y la ternura para la humanización de la práctica educativa. **Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes**. Vol. 6, N° 12, pp. 219-236. Disponible en: <https://doi.org/10.35381/e.k.v6i12.2561>. Recuperado el 25 de agosto de 2023.
- Bolaño, Matilde. (2021). La educación en perspectiva humanizadora mediante su articulación con las tecnologías. **Revista Praxis**. Vol. 17, N° 2, pp. 137-139. Disponible en: <https://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/praxis/article/view/4657/3803>. Recuperado el 18 de mayo 2023.
- Dewey, John. (1995). **Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación**. España: Morata.
- Escalera, Jeannette. (2011). **La Educación en Platón Como Proceso de Humanización**. Editorial Académica Española.
- Freire, Pablo (2023). **Política y educación: Ensayos para reinventar el mundo**. México: Siglo XXI Editores México.
- Freire, Paulo. (2022). **Pedagogía liberadora: Antología Paulo Freire**. España: Los Libros de La Catarata.
- Freire, Paulo. (2022). **Pedagogía liberadora: Antología Paulo Freire**. España: Los Libros de La Catarata.
- Freire, Pablo. (2019). **Pedagogía de los sueños posibles: Por qué docentes y alumnos necesitan reinventarse en cada momento de la historia**. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Freire, Pablo y Passetti, Edson. (2019). **La voz del maestro: Acerca de vivir, enseñar y transformar el mundo**. Conversaciones con Edson Passetti. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Freire, Paulo. (2015). **Pedagogía del oprimido**. Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Freire, Paulo. (2014). **Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido**. Argentina: Siglo XXI Editores. México.
- Giroux, Henry. (2018). **The New Henry Giroux Reader: The Role of the Public Intellectual in a Time of Tyranny**. Estados Unidos: Myers Education Press.

- Grala, Tomasz. (2023). **La filosofía de la educación de Jacek Woroniecki, op: paedagogia perennis**. España: Ediciones Universidad San Dámaso.
- Hooks, Bell. (2021). **Enseñar a transgredir: La educación como práctica de la libertad**. Alemania: Capitán Swing Libros.
- Iafrancesco, Giovanni. (2003). **La educación integral en el preescolar**. Coop. Editorial Magisterio.
- Illich, Iván. (2020). **La sociedad desescolarizada y otros textos sobre educación**. España: Ediciones Morata.
- Iza, Víctor. (2018) **Persona, educación y filosofía: reflexiones desde la educación universitaria**. Ecuador: Editorial Abya-Yala.
- Lisboa, Fernando. (2023). Principios transformadores para la humanización de la educación dialógica. **Metrópolis. Revista de Estudios Universitarios Globales**. Vol. 4, N° 1, pp. 1-25. Disponible en: <https://metropolis.metrouni.us/index.php/metropolis/article/view/110/68>. Recuperado el 29 de julio de 2023.
- Maldonado, José. (2018). **Metodología de la investigación social: Paradigmas: cuantitativo, sociocrítico, cualitativo, complementario**. Colombia: Ediciones de la U.
- McLaren, Piter. (2012). **Capitalistas y conquistadores: una pedagogía crítica contra el imperio**. España: Edicions del Crec.
- Mieles, María. y Tonon, Graciela. (2015). **Calidad de vida y niñez: perspectivas desde la investigación cualitativa**. Colombia: Editorial Unimagdalena.
- Montessori, María. (1998). **La educación de las potencialidades humanas**. Errepar. Buenos Aires.
- Naranjo, Edison., Paredes, Julio y Narváez, Bolívar. (2023). Interpretación de la evolución histórica del Derecho Indígena en el Ecuador y su ubicación constitucional paradigmática. **Revista Universidad y Sociedad**. Vol. 15, N° 5, pp. 587-596. Disponible en: <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/articulo/view/4105>. Recuperado el 18 de septiembre de 2023.
- Nussbaum, Martha. (2012). **El cultivo de la humanidad: Una defensa clásica de la reforma de la educación liberal**. España: Grupo Planeta.
- Ortiz, Emilio. (2020). **Fundamentos psicológicos del proceso educativo universitario**. Cuba: Editorial Universitaria.
- Pallarés, Marc. (2020). Educación humanizada. Una aproximación a

partir del legado de Heinrich Rombach. **Revista ESE: Estudios Sobre Educación.** Vol. 38, pp. 9-27 Disponible en: <https://doi.org/10.15581/004.38.9-27>. Recuperado el 26 de mayo de 2023.

Pérez, Leonardo. (2021). **Fundamentos de Pedagogía General Parte I: Texto para la carrera Pedagogía-Psicología.** Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

Vargas, Kleiber; Salluca, Marisol; Perez, Katia; Sotomayor, Wilfredo y Gutiérrez, Rebeca. (2020). Aprendizaje colaborativo: una estrategia que humaniza la educación. **Revista Innova Educación.**

Vol. 2, N° 2, pp. 363-379. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8054622>. Recuperado el 09 de junio de 2023

Villegas, Cesar y Alcaide-Fernández, Joaquín. (2023). In Memoriam Antôni Augusto Cançado Trindade (1947-2022), humanista y (re) humanizador del Derecho Internacional. **Peace & Security-Paix et Sécurité Internationales. Euro-mediterranean Journal of International Law and International Relations.** N° 11, pp. 1-16. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8854115>. Recuperado el 18 de julio de 2023.